



La historia de Julián. Memorias de heroína y delincuencia

Autor: Gamella, J.F.

Título: *La historia de Julián. Memorias de heroína y delincuencia*

Edita: Popular. Madrid, 1990

Este libro aborda en forma de relato biográfico la aparición de la heroína en los entornos sociales más vulnerables entre los años 70 y 80 y las consecuencias dramáticas que ello generó. Julián (nombre ficticio) representa uno de los muchos jóvenes de clase media-baja que nacieron y vivieron en barrios obreros en la periferia de las grandes ciudades, sin demasiadas oportunidades ni formas positivas de canalizar los deseos, las inquietudes y los sueños. Entre otros factores, un entorno de crisis económica, “la apertura” que significó la transición a nuevos valores y nuevas formas de vivir y la ruptura con las formas de vida más tradicionales abocaron toda una generación de jóvenes a un camino marcado por su carácter autodestructivo, de búsqueda de experiencias intensas pero que, al final, más que una alternativa, derivaron en un callejón sin salida.

El fenómeno de la droga está muy vinculado a unas nuevas formas de delincuencia juvenil que, como indica Martínez Reguera, manifiestan sobre todo decepción y desorientación. Esta “delincuencia impotente” (como él la califica), es un conjunto de acciones impulsivas, sin previsión ni cálculo de las consecuencias. En este caso, hablamos de jóvenes que son todo impulsividad, rabia

y desorden que canalizan todos estos sentimientos en forma de acciones violentas y que tienen sentido por ellas mismas, por la satisfacción del momento. Para el mismo autor, es imprescindible diferenciarla de lo que él llama “delincuencia prepotente”, la que es planificada, la que calcula fríamente los riesgos y los beneficios, la que utiliza sistemas sofisticados para protegerse.

Así, lo que empieza como un juego, como una búsqueda de emociones fuertes, abre la puerta a un itinerario vital de consecuencias imprevisibles y tremendas. De los pequeños hurtos y las peleas a acciones más atrevidas y peligrosas como pueden ser los atracos a bancos; de la primera amonestación, al ingreso en un centro de menores (el “reformatorio”) y después la prisión; del consumo inicial de drogas como una forma de evasión y rebeldía a la dependencia. Un círculo de sufrimiento que en muchos casos acabó del modo más trágico.

Juan F. Gamella da voz a esa generación a través de Julián, un superviviente de aquella época. Esta biografía es el resultado de seis años de trabajo en que el protagonista fue relatando al autor del libro su periplo vital. Como el mismo autor indica, la narración que va efectuando Julián transcurre por diversas fases que van desde la identificación con lo que se está narrando, el desconcierto posterior por las consecuencias y la impotencia frente a los hechos y, finalmen-

te, por la búsqueda de nuevos caminos que permitan romper con aquel pasado.

Al margen de la propia historia en sí, este documento nos pone en la necesidad de reflexionar sobre el papel que pueden representar los profesionales de la educación social en el acompañamiento de los procesos vitales más críticos. Más que dar soluciones, se trata de crear las condiciones y dar los apoyos para que el otro pueda encontrar alternativas en su itinerario vital. Frente a la potencia que han ido adquiriendo los modelos tecnocráticos, será necesario mirar de nuevo con humildad las posibilidades reales de la educación y, sobre todo, redescubrir cuáles son los elementos centrales en que ésta profesión debe descansar: rigor, pero también respeto, solidaridad y confianza.

Jesús Vilar